



A todos los evangelizadores que están participando en “HECHOS 29”, que es una importante iniciativa para misionar en los ambientes digitales, les mando un afectuoso saludo.

Que este encuentro los ayude a sentirse comunidad, como parte de la vida misionera de la Iglesia, que nunca tuvo miedo de ir al encuentro de nuevos horizontes y fronteras. Y, con creatividad y coraje, anuncien la Misericordia y la Ternura de Dios.

Como dije en [mi reciente viaje a Canadá](#): «Es necesario encontrar nuevos caminos para anunciar el corazón del Evangelio a cuantos todavía no han encontrado a Cristo. Y esto presupone una creatividad pastoral para llegar a las personas allá donde viven, no esperando que vengan, allá donde viven, descubriendo ocasiones de escucha, de diálogo y de encuentro» ([Homilía en las Vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, seminaristas y agentes pastorales](#), Québec, 28 julio 2022).

No tengan miedo. No tengan miedo de equivocarse. No me canso de repetir que prefiero una Iglesia lastimada porque sale a las periferias existenciales del mundo, que una Iglesia enferma porque se queda encerrada en sus pequeñas seguridades. El Señor golpea la puerta para entrar en nosotros, pero cuantas veces golpea la puerta de dentro para que lo dejemos salir.

Que la misión que llevan adelante en los espacios digitales esté llena de humanidad. Vayan a “samaritanear” esos ambientes, para que la cultura contemporánea pueda conocer a Dios sintiéndolo en ustedes; vayan y lleven la esperanza de Jesús, especialmente con los más alejados, dándoles razones de su esperanza.

Que las palabras vayan acompañadas de la caridad, y que la virtualidad fortalezca la presencialidad, para que la red genere comunión que haga presente a Jesús en su cultura.

¡Queridos misioneros, les mando mi bendición. Y no se olviden de rezar por mí!